



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Las esperanzas que dejábamos entrever en nuestra última REVISTA, momentos antes de presentarse en este teatro la compañía del Sr. Cepillo, se han visto en parte realizadas, sobre todo en lo que respecta á la concurrencia que ha asistido á las representaciones.

Aún cuando esta no ha sido en su término medio extraordinaria, lo ha sido en los días festivos.

Y á este propósito nos separamos del orden que este escrito debía llevar, para lamentarnos de la imposibilidad en que el público coloca á toda empresa, en proporción á su valer ó á otra circunstancia cualquiera, reservándose para el día festivo y casi dejando desierto los bancos en los días ordinarios.

No nos toca á nosotros dar la solución del problema económico teatral que envuelve esta cuestión; pero creemos que debiendo sostenerse una compañía durante todos los días de la semana, atendiendo con sus sueldos á las necesidades de la vida, y opinando el público que solo deben encontrar remuneración los domingos y algún que otro día de semana, la situación es clara: ó los actores se mueren de hambre, ó los empresarios pierden el dinero.

De aquí las dificultades que surgen siempre que una empresa termina, y de aquí los quebrantos que han experimentado muchas.

Volvamos á nuestro objeto.

La compañía ha oído muchos aplausos.

¿Han sido perfectamente justificados estos?

Diremos la verdad tal cual la sentimos.

Muchas veces, sí; algunas, nó.

No negaremos, que por perfecto que sea el cuadro de una compañía, que por absoluto que sea el dominio que tenga de las obras que ejecuta, deje de haber diferencias en los resultados de la ejecución, entre unas y otras; pero, tratándose de la compañía del Sr. Cepillo, estas diferencias han sido más notables de lo ordinario; y así como algunas veces hemos salido enteramente complacidos del conjunto acabado de una obra, otras, hemos sentido esa impresión poco agradable, esa especie de mal sabor moral que deja el deseo, no completamente satisfecho.

Esto no impide que debamos decir, que la señora Constan es la misma artista de siempre, correcta, inteligente y sabiendo bien sus papeles; y que el Sr. Cepillo, tan conocido de nuestro público por sus buenas cualidades y defectos, aquellas en mucho mayor número que éstos, pues que el único que le notamos se convierte, para ciertos papeles, en buena cualidad—nos referimos á su frialdad en algunos momentos—es el mismo buen actor que conocíamos.

Las obras que más han gustado entre las ejecutadas, conocidas todas, han sido:

Felipe Derblay, Militares y Paisanos La Dolores, La Loca de la Casa y alguna otra que no recordamos.

Anoche hubo un estreno del que nos ocuparemos en el número próximo.

..

EN EL CÓMICO

Con variedad de opiniones sobre el mérito de la compañía, que los más benévolos acusan de desigual, ha vuelto á abrir sus puertas el teatro de la Cuesta de la Murga.

Aguardamos para juzgar á sus actores á verlos y oírlos en mayor número de obras.

OTULO GIL.

PALIQUES TAURINOS

FRANCISCO CARRILLO



Puedo declarar con entera libertad, que Carrillo es uno de los novilleros que mejor desempeñan su cometido y más á conciencia.

No quiere esto decir que sus méritos sean tan extraordinarios que vaya á emular con sus faenas á los astros de la moderna tauromaquia, porque ni él que es demasiado modesto aspira á tanta gloria, ni creo que llegue nunca á colocarse en primera línea. pues aunque en ciertas suertes, raya á gran altura, en otras decae en forma deplorable.

Cuando aquí en Cádiz se anunció su *debut*, no faltó quien le *tomara el pelo* (como por acá decimos) creyendole un cualquiera, pero esta diversión se trocó en entusiasmo cuando apreciaron sus cualidades taurómacas.

Su presentación en nuestro circo le fué altamente favorable en todos conceptos, y buenas pruebas de lo que decimos, fueron las infinitas corridas en que después tomó parte, obteniendo en todas triunfos completos.

Pero á pesar de esto, ya he dicho antes y ahora lo vuelvo á repetir, que Carrillo no es un diestro completo.

Si realmente entusiasma con los palos y con el capote, con el estoque deja mucho que desear, pudiendo corregir muy bien este defecto, abandonando ese miedo que le domina cuando llega la hora suprema, pues la turbación que demuestra es tanta, que sus faenas resultan deslucidas por la precipitación con que las ejecuta.

Tampoco se me oculta que ha tenido tiempo sobrado para corregir esa falta, pero al hacerse la notar, lo hago para que comprenda que mientras no la abandone jamás llegará á llamarse con propiedad matador de toros.

Miscelánea Jones

ALBUM DE BELLEZAS.

POR J. M. DE M. B.

CXXII.

SRTA. CONSUELO LÓPEZ MARTÍNEZ Y PALOMINO.

Distinción que cualquiera envidiaría;
Mirar do la inocencia se retrata;
Perlas por dientes; y por labios, rojos
Claveles; y dorada cabellera;
Tipo gentil, figura delicada
Que excita la atención mas no el deseo,
Tal es, á grandes rasgos, la semblanza
De la linda y simpática Consuelo.

POR M. GUILLOTO DEMOUCHE.

CXXIII.

SRTA. ELENA CASAL.

Líneas perfectas de ondulantes giros
Tu rostro forman;
Tez nacarada, seductores ojos,
Risueña boca;
Tierna mirada que enloquece y mata
Fascinadora;
Rubios cabellos de sedosos rizos
Tus sienes orlan,
Linda estatura de gallardo aspecto,
Figura airosa
Tienes, Elena; y otras perfecciones
Raras, te adornan.



UN DESGRACIADO.

¡Qué suerte tan buena
tiene Paco Rozo!...
Cuando hace conquistas
como es un buen mozo
y es muy campechano
y es muy barbián,
y es un chico apuesto
valiente y galán,
no hay mujer alguna
que al verle resista
y no halla difícil
ninguna conquista.
En el juego gana
de un modo alarmante
pues tiene una suerte
soberbia, brillante.
Al *as*, al *caballo*,
á la *sota*, al *dos*,
donde Paco juegue
vá la suerte en pos
de la carta aquella,
y el muy majadero
le gana á los *puntos*
y *copa* al *banquero*.
De talento el chico
no está nada escaso,
¡ni del propio Séneca
admite un repaso!...
Sabe de botánica,
y de geometría
de letras, de leyes,
y de geografía.
Entiende de todo.
Para no cansar;
¡sabe hasta la tabla
de multiplicar!...
¿Que si es rico?... Rico
lo mismo que Creso;
más pesetas tiene
que pesa y que peso!...
Tiene ochenta casas,
papel del Estado,
dinero en el Monte,
dinero guardado...
Teniendo riquezas
fortuna y mujeres,
teniendo talento,

teniendo placeres,
estando robusto
pudiendo vivir,
¿qué más á la suerte
le debe pedir?...
Pide que se rompa
fuerte cerradura;
llenar sus pulmones
de brisa más pura;
lucir su elegancia
por la población...
¡verse libre y fuera
de la Prevención!!...

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

DICHA EN EL LLANTO

...
¿A qué ocultarlo? ¡Bien lo lamento!
Nuestros amores han concluido,
porque me siento
tan aburrido,
que ya á tu lado no experimento,
cual otras veces,
la dicha ansiada...
¡Tuya es la culpa, pues no me ofroces
nuevo en tí nada!

—
¡Ya he apurado todo ese cielo
de mi delicia, que un tiempo fuera
mi único anhelo!...
¡Quién lo creyera
ni imaginara tal desconsuelo
cosa posible!...
¡Pobre amor mio:
ya á tus encantos no soy sensible,
ya siento hastio...!

—
Ya tu sonrisa no me enamora,
ni en tus hechizos mi dicha existe...
¡Qué triste ahora!...
¿Tú no estás triste?...
...Nunca te he visto llorar... ¡Ah, llora...
...¡Llora... ¡Te pido
por Dios, que llores!...
¡Llora... si lloras, no han concluido
nuestros amores!

...
Segundo Lora

Reo...

QUÉ hermoso es el desinteresado amor! ¡Qué poético el pan y cebolla de las novelas! Confesad, queridas lectoras, que á pesar de las tristes lecciones de la experiencia, los miráis con profunda simpatía. Oid, pues, el diálogo de dos amantes que velan á la hora en que los indiferentes duermen como lirones y que prefieren á los más felices ensueños, la plática nocturna que entablan al través de la reja de una ventana.

—¿Te has decidido, Paulina, á participar de mi pobreza?—Pregunta él con ansiedad.

—Sí, Félix,—contesta ella con ternura.—Esta mañana expresé á mi tía mi firme propósito de pertenecerte. En vano me pintó (para amedrentarme) con los más feos colores, las escaseces que me aguardaban á tu lado; juró que si me casaba contra su voluntad, me dejaría perecer de hambre antes que prestarme el menor socorro, y trató de separar por mezquinos motivos, mi corazón del tuyo. A todo respondí sin cansarme: ¡Félix ó la muerte!

—¡Angel mío! Dios bendiga tu boquita de rosa. Créelo; la felicidad doméstica no depende del oro vil, sino del verdadero afecto y de la verdadera virtud, que convierten la paji-za choza en el templo digno del Omnipotente.

—Eso dije yo á la codiciosa parienta que abusa de mi orfandad para oprimirme. Nada, dulce amigo, logró persuadir-la. Me aseguró que las privaciones y trabajos matan el amor; que la discordia se introduce bajo el techo donde se carece de lo preciso para vivir con desahogo, y concluyó pronosticándome que el arrepentimiento, siempre tardío, pondría término pronto á nuestro férvido entusiasmo.

—¡Ah! ¡Bruja! Abandonémosla, Paulina, al vampiro de su desconfianza. Nosotros mientras tanto, hallaremos duradera ventura en el seno de decente medianía. A propósito: ¿Y mi rival, el hombre aborrecible que protegido por tu tía se atreve á disputarme tu mano?

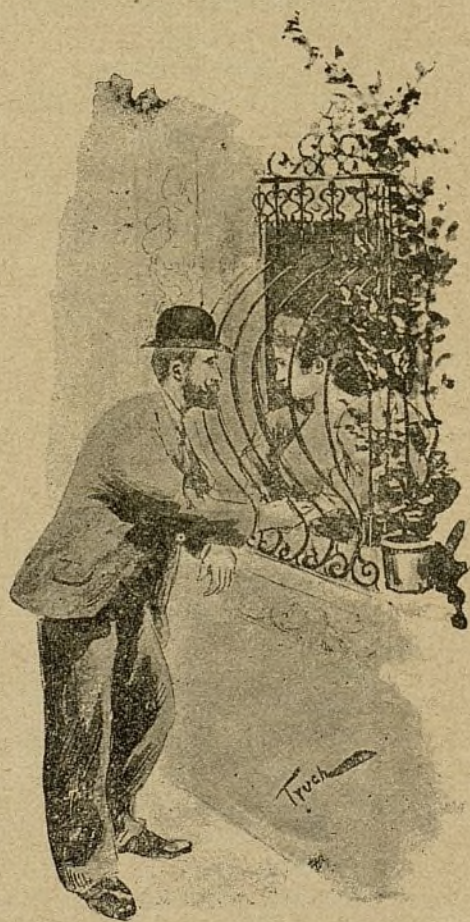
—Se ha conformado con mis desdenes.

—Compadécele más bien, pues no obstante sus riquezas no ha conseguido agradarte, porque un corazón como el tuyo no se vende.

—¿Lloras, Félix, de tristeza al decirlo?

—No; lloro de gratitud. Es tan raro preferir hoy el sentimiento á la conveniencia, que me conmueve profundamente tu bondad. ¡Ah! Yo me afanaré; yo trabajaré con empeño para hacer de tu sacrificio una fuente de eternos goces. Cuanta deferencia y ternura puede conceder el hombre á la esposa de su alma, te las tributaré yo, hasta mi postrer suspiro.

—Y cuanta simpatía y adhesión puede la mujer experimentar hácia el honrado compañero de su existencia, yo te lo manifestaré hasta mi última hora, replica Paulina, juntando sus blancas manos como para implorar la protección del cielo.—Señor, que parece oírnos mejor durante los momentos en que duerme el mundo egoísta, acoje nuestra promesa de amarnos fielmente, tanto en la dicha como en la adversidad.



Ya adivino el desenlace de esa escena común—pensarás sin duda, linda lectora,—Paulina y Félix se casan llenos de ilusiones, encuentran al principio el paraíso en su modesta morada, descubren enseguida en él muchos abrojos, y acaban por considerarla un infierno el día que la prosáica miseria, según les anunciara la anciana tía, sofoca su mútuo amor con las penas que le acompañan.

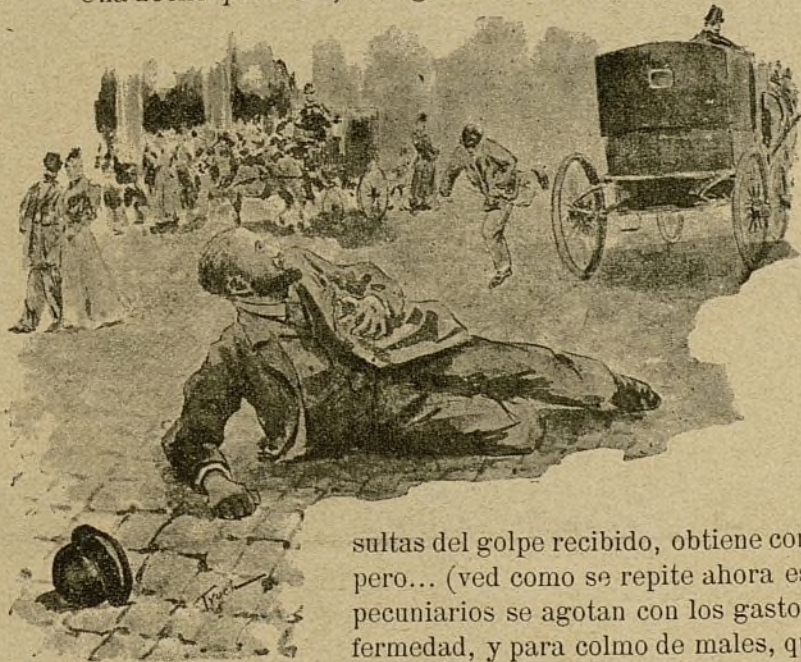
Te engañas, amiga amable, al imaginarte que las almas unidas se separan cuando sufren. Al contrario, la desgracia es un fuerte lazo para los dos seres afectuosos que la soportan juntos. Pero... (ya se deslizó aquí el malvado), la sociedad está organizada de manera que ni los buenos sentimientos, ni el mérito, ni la virtud, consolidan en su círculo el bienestar humano. Oro, oro, exige ella en sus aras para cimentarle, á fuer de las divinidades paganas, que sólo se dejaban conmover por costosas ofrendas, y el que no lo tiene, debe de buscar lejos de sus falaces atractivos, la fugitiva sombra que llamamos felicidad.

Una niña hechicera, un serafín de blondos cabellos, sonrío ya en el pequeño edén de Paulina, que modelo de esposa y de madres, nunca recuerda á Félix los bienes que abandonó para seguirle. El joven, por su parte, adora á su angélica consorte como el devoto á la santa imagen en la cual pone completa fé. Y la inocente criatura á quien dan ambos el dulce nombre de hija, rodeando con sus brazos á la ejemplar pareja, contribuye como la yedra amorosa á unir más aun los dos árboles en que se apoya.

Entonces, el *pero* se ha introducido injustamente en ese apacible cuadro,—pensarás de nuevo al llegar aquí, discreta lectora.—Entonces...

Permíteme que te interrumpa; y no tardarás en convencerte de que la envidiosa palabra que siempre muestra las contras al lado de las ventajas, es una entremetida, empeñada en mezclarse en todas las cosas de este mundo.

Una noche que Félix, de regreso á su domicilio, atraviesa una muy transitada calle, detiéndose



un momento á mirar las brillantes carrozas que pasan revelando el incremento adquirido por esta capital en todos los ramos de prosperidad pública. Sí, sí: las grandes capitales son el Palacio de Armita para los ricos, pobre Félix, pero para los que como tú subsisten en la labor diaria, son el suplicio de Tántalo. Antes que el joven sofoque el involuntario suspiro que el aspecto del lujo arranca del pecho del necesitado, un carruaje lo atropella. Durante el largo tiempo que

Félix permanece en cama de resultas del golpe recibido, obtiene continuas pruebas del amor de Paulina; pero... (ved como se repite ahora esta palabra antipática), sus recursos pecuniarios se agotan con los gastos que trae consigo una obstinada enfermedad, y para colmo de males, queda siempre tan achacoso, que ya no puede ocuparse como anteriormente en ganar el pan de los suyos.

¡Adiós paraíso, adiós alegría doméstica, adiós serena ventura de la buena Paulina! La miseria se desliza traidora en su humilde templo; la corona de flores de sus penates, se marchita poco á poco. En vano la fiel esposa y solícita madre, se esfuerza en salvar de la indigencia á su amada familia. Su industria no basta para sostenerla y Félix no se encuentra en situación de ayudarla. ¡Está ético!

¡Oh dolor! Tú traspasas con tus agudas flechas el generoso corazón que carece de positivos medios para aliviar las amarguras del corazón hermano á que se ha unido. La joven vende cuanto posee para proporcionar á Félix sanos alimentos. Después, vencida por el infortunio, escribe á su tía pintándole sus tribulaciones é implorando de rodillas su auxilio. La arpía, que nunca ha sabido amar, no sabe perdonar tampoco. En vez de consuelos envía á su infeliz sobrina groseros insultos, y la desgracia se cierne como un buitre feroz sobre los dos consortes, á quienes no logra separar moralmente.

Pero D. Juan, un antiguo apasionado de Paulina, (no os fieis de este *pero*, al parecer benigno

no), informado de sus padecimientos, se apresurará á mitigarlos. Con incomparable delicadeza, socorrer á los afligidos esposos, sin ofender su dignidad. Por él vienen los primeros médicos de la capital á cuidar de la salud de Félix; por él vá recobrando el enfermo las perdidas fuerzas, y por él torna Paulina á amar la luz del sol.

Cuando la joven, por un honrado escrúpulo, se ruboriza ante sus mercedes, recordando sus anteriores pretensiones, D. Juan dice tan naturalmente:—Ya que no me habéis aceptado por compañero, admitidme siquiera por vuestro mejor amigo,—que Paulina, avergonzada de su desconfianza, lo bendice como á un hombre benéfico, y lo venera como á un santo.

Así llega D. Juan á hacer préstamos tan considerables á Félix, que el día en que le exigiese el pago, tendría el último que ir á una prisión, ó que suicidarse.

D. Juan, gracias á Dios, no piensa en exigirselo nunca, pero (¡casiagras cuatro letras!) resuélvese al fin á pedir á Paulina como indemnización de sus servicios, una parte de su corazón. La joven conoce entonces que aquel usurero infernal le ha prestado dinero á enormes réditos. ¡Pero ya es tarde, muy tarde, para evitar sus diabólicas redes!

¡En qué críticas circunstancias suele poner el egoismo social, que mira con indiferencia las ajenas desdichas, á las criaturas más virtuosas! ¡Cuán injustos somos en ver siempre en Magdalena á la hija del vicio, y no á la víctima del general endurecimiento!

Paulina oculta temblando, á Félix, que la serpiente del deshonor trata de introducirse bajo su mütua techumbre. Sabe que semejante revelación le daría muerte sin remediar nada. Mientras tanto, D. Juan aconseja al pobre enfermo su viaje por mar para acabar de restablecer su salud, y el incauto, oyendo los sollozos en que prorrumpe su fiel amiga á la sola mención de su marcha, la acusa por primera vez de falta de abnegación.

—¡Prefieres verme padecer á tu lado, á que me cure lejos de tí!—Murmura con tristeza.

—¡No! Parte desde luego, amado Félix, y perezca yo mil veces antes que perjudicarte;—replica Paulina, alzando los ojos al cielo con la resignación del mártir.

Enseguida queda sola frente á su enemigo. Como esposa y como madre, execra al hombre vil que ha fingido la piedad para infamarla; pero obligada por su miserable situación disimula, gimiendo el odio que le profesa. ¡Ay! El peor de todos los *peros* posibles, es el que impide á la virtud mostrar el horror que le inspira el vicio!

VICTORIANO DE LA FERIA.

A UNA VIAJERA

No sé tu nombre, mas tu gran encanto
para adorarte con pasión me basta;
solo una vez te he visto y en tí cifro
mi anhelo, mi ambición y mi esperanza.
Fué tal la admiración que me causaste,
tan grande la impresión que hizo en mi alma
tu belleza ideal, que te idolatro
con puro amor y con vehementes ansias.
Diez minutos no más duró mi dicha;
el tren, de la estación salió con rauda
velocidad; con él también te fuiste.
¡Si hubiera sido eterna la parada!

FERNANDO FRANCO FERNÁNDEZ.

Albacete.

RIMA.

(EN UN ALBUM.)

Cual de noche el perdido viajero
Melancólico y tímido llora
Si una nube, la luna ocultando,
De los cielos empaña el azul;
Yo también ¡ay de mí! suspirando

Siempre miro tu faz seductora,
Cuando eclipsa su brillo hechicero
Crüel velo en sus ondas de tul.

FRANCISCO DÍAZ PLAZA.

A CARMEN. (1)

Ahora que vives, Carmen
en la inocencia,
que es el mejor periodo
de la existencia;

Ahora que te sonrien
los pocos años
é ignoras de la vida
los desengaños;

Ahora que por tu mente
cruzan precoces
los dorados ensueños
y castos goces;

Ahora que no presentes
más que venturas

(1) Del libro *Coplas alegres* recientemente publicado.

porque ignoras del mundo
las amarguras,

Ahora que á los encantos
de tu belleza
corona la aureola
de la pureza;

Ahora que de tus años
en los albores
solo ves en la vida
galanas flores;

Ahora que ves las horas
de gloria llenas,
sin nubes ni borrascas
pasar serenas;

Ahora que eres dichosa;
ahora que lo eres,
porque aun no rivalizas
con las mujeres,

Apura las delicias
de tu inocencia,
¡porque es lo más hermoso
de la existencia!

Hasta hoy, encantadora,
según opino,
solo has hallado flores
en tu camino

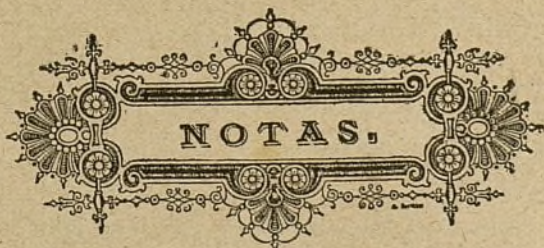
Tal vez mi voz sincera
te cause enojos:
pero el mundo está, hermosa,
lleno de abrojos;

Pues aun siendo conmigo
considerado...
¡si vieras cuántas veces
me ha lacerado!

Son tus dichas completas,
y, sin embargo;
anhelas de seguro
vestir de largo.

Escucha, Carmencita,
mi noble instancia:
¡demora cuanto puedas
tu dulce infancia!

EUSTAQÜIO CABEZÓN.



Publicaciones recibidas:

—El editor del *Calendario del Obispado de*

Cádiz, Islas Canarias y Posesiones Españolas en Africa, D. Justo Marín Gómez, nos ha distinguido con el envío del correspondiente al año que corremos de 1897.

Contiene los ortos y ocasos del sol y de la luna, contabilidad de los tiempos y extremos, administraciones de la provincia, el Gordo, Observatorio de Marina de San Fernando, Depósito hidrográfico, Museo Naval, Biblioteca central de marina, Aurora boreal, halo, arco iris, luz zodiacal, efectos de la radiación solar, estrellas fugaces, de las nieblas, lluvias, nieve, trombas, pronósticos del tiempo, fosforescencia del mar, composición del agua del mar, duración probable de la vida, etc., etc.

Damos las gracias al Sr. Marín y recomendamos al público la adquisición del utilísimo almanaque.

En el próximo número publicaremos un cuento titulado *Madre*, escrito para la REVISTA, por su redactor Félix Peña.

La Sociedad «Mariano Fernández», de Madrid, celebrará su 8.ª función el día 4 de Febrero, con el siguiente programa: *Un crimen misterioso*, *Los papás* (estreno), y *Los pavos reales*.



DESDE MADRID.

Sr. Dir.º de la REVISTA TEATRAL.
Clausuras.—Potpourrit.—Mariano Fernández.

Ninguna novedad ha habido en la anterior decena.

Novedades y Martín cerraron sus puertas el día 6, y eso es todo lo que ha pasado.

Mañana se estrenará: *Venta de Baños* (Lara), y *Los Charlatanes* (Eslava). Los demás teatros anuncian pocas novedades. La Comedia se ha reanimado un poco con *Los gansos del Capitolio*.

El día 7, como estaba anunciado, celebró la Sociedad «Mariano Fernández» su 7.ª función, con el teatro completamente ocupado. El cuadro activo adelanta de una manera admirable... Juanito Renovales, hecho un héroe toda la noche. Marazuela, idem de lienzo. Cinto, acertadísimo. Y Carril, Abellán, Lamolla, Perecito, Alvarez y de la Torre, trabajando como es debido. Las niñas, ¡superiorísimas! A última hora, y por falta de ensayos, se aplazó el estreno de *Los papás*, poniéndose en su lugar *Una casa de préstamos*.

FÉLIX PEÑA.

Tipo-Litografía de José Benítez Estudillo,
Marqués del Real Tesoro, 8.

ANUNCIOS

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS
Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios,
obras, etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y
Revistas de lujo.
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

31 Cruz de los Canteros, 31.—BARCELONA.

¡GRAN ÉXITO!

¡OLÉ POR CÁDIZ!

Paso doble para piano, orijinal de la señorita Teresa Colomer, Primer Premio de la Real Academia de Santa Cecilia.

Se halla de venta al precio de *Dos pesetas* en esta Administración, en todos los almacenes de música de Cádiz, en la Imprenta de este periódico y en las principales librerías.

Los señores que se suscriban á la REVISTA tendrán derecho á la adquisición de un ejemplar, como regalo.

PONCHE SOTO

Premiado en cuantas Exposiciones se ha presentado, y últimamente con la *Medalla de oro* en la de Burdeos del pasado año.

Para pedidos, al representante en esta plaza *D. José M.^a Alvarez*, Alcalá Galiano, 4 (antes Manzana), Escritorio.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Colegio de la Infancia.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas y alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.—Sta. Inés, núm. 10, bajo, izquierda.

Eclipse parcial.—Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Félix Peña. Se vende en esta Administración, á peseta el ejemplar.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año id.	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

Centro de Suscripciones, Duque de Tetuán, 11.—*Centro de Suscripciones*, San José, 8.
Cisneros, Barrié y Verónica.—*Librería de V. Ybáñez*, Duque de Tetuán, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena), 4.